

Se midieron las malas palabras que tuitean los usuarios de la red social X

Estudio: Chile está entre los países más garabateros de Sudamérica

Sudamérica: las ciudades que tuitean más groserías

Ciudad	País	Tuits con groserías*
Cali	Colombia	46
Santiago	Chile	19,8
Sao Paulo	Brasil	18,2
Buenos Aires	Argentina	16,2
Concepción	Chile	15,5

Los países más garabateros de la región

País	Tuits con groserías*
Colombia	22,6
Brasil	17,8
Chile	17,3
Argentina	14,6
Venezuela	14,1

*Tasa por cada 1.000 tuits.

Fuente: word.tips

“Hay una tendencia en las últimas décadas a la informalidad”, sostiene lingüista y académica.

ÓSCAR VALENZUELA

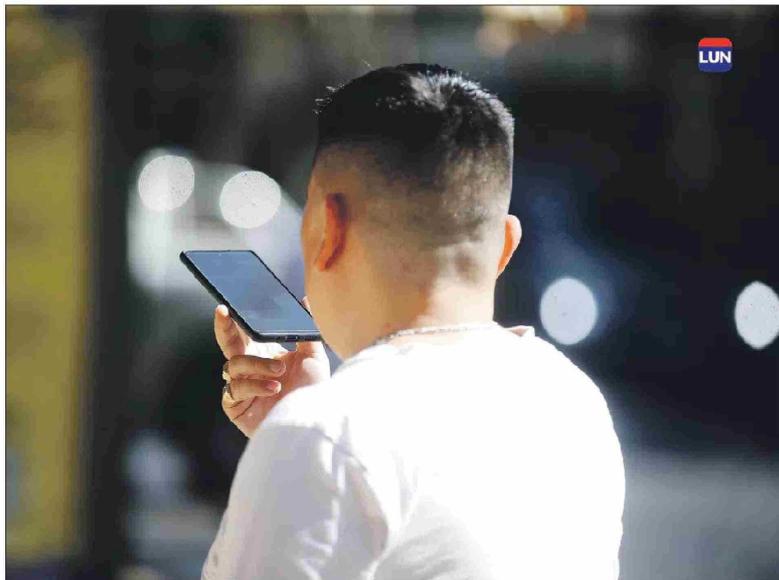
Más de 1,7 millones de tuits en todo el mundo recopiló en mayo pasado la plataforma estadounidense WordTips. El trabajo, que fue efectuado con inteligencia artificial, pretendía determinar los lugares donde se tuitean más groserías en la red social X (ex Twitter).

El proyecto partió rastreando una base de datos de 1.600 blasfemias en inglés y sus derivados en cada región. Para evitar el sesgo, eliminaron los vocablos que se publicaban sin contexto y se revisó un solo tuit por usuario. Los resultados terminaron armando el mapa mundial del garabato.

A nivel de países, los tuiteros más deslenguados se localizaron en Estados Unidos —alcanzando una tasa de 41,6 mensajes poco refinados por cada 1.000 usuarios— seguidos por Reino Unido y Australia. ¿La nación menos descortés del mundo, según el estudio? Kuwait, el pequeño estado del Golfo Pérsico.

En Sudamérica, los tres primeros puestos fueron para Colombia, Brasil y Chile, en ese orden. Es decir, no somos imitadores de Paty Cofré al teclado, pero tampoco podemos considerarnos muy finos.

La cosa se complica más cuando se mide por ciudades del Cono Sur, ya que aparecen dos urbes nacionales entre las cinco que usan más palabrotas en la red: Santiago, en segundo lu-



El ranking midió las palabrotas que aparecían en tuiteos de todo el mundo.

gar, y Concepción, en el quinto (ver tabla).

El ranking mundial completo se puede ver en word.tips (<https://goo.su/uGvAX>).

Depende del contexto

Soledad Chávez, lingüista, académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, opina que no hay que tomar tan en serio este tipo de ranking.

“Los garabatos o tacos, como los llaman los españoles, se pueden usar en distintos niveles, ya sea con un carácter festivo, como reacción de sorpresa, como descalificación o incluso como cariño; he visto muchas veces

que una mala palabra se puede utilizar como un vocativo para un otro, con familiaridad y cariño”, explica.

Esta mutación de las groserías según el contexto es usual en todas las lenguas y países, aunque acá hay algunas situaciones particulares.

“En Chile siento que hay una tendencia en las últimas décadas a la informalidad, a la coloquialidad, y todas estas palabras empiezan a instalarse, justamente, ya no en el espacio de lo tabú o lo grosero, sino que en el espacio de lo informal”, comenta la académica.

“Más que darle un nuevo uso, lo que sucede es que, en general, las palabras van cambiando”, destaca. “En el caso de los garabatos, surgen desde un espacio en el cual la función es

ser ofensiva y, al generalizarse, pasan a ser coloquiales o festivos”, plantea.

Tampoco hay que perder de vista que se trata de tuiteos en X.

“Es un espacio muy agresivo, que genera mucha irritabilidad, mucha ira y descalificación”, sostiene la académica.

Menos filtro

No es primera vez que se hace un ranking de tendencias en las redes sociales, aclara Mario Saavedra, experto en cultura digital y tecnología.

“El tema de las groserías viene de cuando Twitter —hoy X— aparece en nuestra vida, en el 2007, y empieza a tener mucho auge, porque el anonimato permitió tener voz a los sin voz”, postula.

“Tuvo un éxito extraordinario hasta que empezaron a surgir nuevas redes sociales que cubrían otras necesidades, como compartir fotos o mostrar bailes”, agrega.

Un factor que ayuda a que proliferen los malhablados en esta red es lo difícil que resulta saber quién es realmente la persona tras un tuit.

“El tema con X es que, básicamente, es libre para hablar, la gente dice lo que piensa sin filtro. Te puedes hacer una cuenta desde un teléfono de prepago, o con el nombre o la foto de otra persona. Eso le da seguridad a, por ejemplo, un hater. Entonces, dice lo que quiere porque siente que está resguardada su integridad”, señala el experto.

Eso la diferencia de otras redes. “En Instagram, por ejemplo, el usuario tiene sus datos en Meta, eso está linkeado a Facebook y a Whatsapp, entonces, es mucho más fácil triangular la información y encontrar el punto donde se genera algún comentario, un ataque o alguna cosa rara. Tienen todo más controlado y filtrado ¿Las amenazas de Anonymous dónde las publican? En X”, afirma.